

Interlocked: La visión general

Prefacio

Imagina que hace un día fantástico y que tomas un libro para leer. Te sientas en un cómodo sillón con una bebida refrescante. Luego, abres el libro en la página 85 y lees varias páginas. Después, vas a la página 15 y lees un par de páginas más antes de volver al final del libro y leer la última página. Para terminar, lees las primeras páginas del libro. Justo entonces, aparece un amigo que te pregunta qué estás leyendo. ¿Podrías explicarle de qué trata el libro? A la mayoría de nosotros nos resultaría difícil explicar la historia. De hecho, la mayoría no leeríamos una novela de esta manera. Terminaríamos con un montón de fragmentos sueltos, algunas ideas confusas, partes de la historia que no encajan y fragmentos que se contradicen. Las novelas no están diseñadas para leerse así.

Sin embargo, muchos de nosotros que crecemos en la Iglesia leemos la Biblia de esta manera. Como es un libro tan extenso, tendemos a saltarnos partes. Elegimos ciertas áreas para leer o estudiar y solemos saltarnos las partes «aburridas» o más difíciles. Si bien tratar en profundidad diferentes áreas de la Biblia es de un gran valor, también es inmensamente útil entender la historia completa de la Biblia y la manera en la que todo se relaciona desde la perspectiva de Dios.

¿Para qué es esto importante? Para que tengamos una fe sólida que pueda sobrevivir e incluso crecer a pesar de las muchas cosmovisiones incrédulas a las que nos exponemos diariamente.

Actualmente, los feligreses somos bombardeados por la cosmovisión no bíblica en los medios de comunicación, en los colegios, en su lugar de trabajo y en los contenidos que frecuentamos. Estamos expuestos a ideas como:

- «Tienes el control de tu vida. Puedes sentirte pleno. Dentro de ti tienes lo necesario para convertirte en todo lo que quieras ser».
- «En este mundo malvado, todos somos víctimas. El mal siempre existirá, solo tenemos que aprender a vivir con ello».
- «Tú tienes tu verdad y yo tengo la mía. Hay muchos caminos para llegar al mismo sitio: el cielo».

Otros feligreses son emboscados y quedan atrapados en las acusaciones y en los cuestionamientos contra nuestra cosmovisión. Por ejemplo:

- «Las instituciones como el matrimonio y la familia no son más que ideas anticuadas y arbitrarias. Son aleatorias e inventadas, así que, la gente debería poder cambiarlas para adaptarlas a sus necesidades».

- «¿Cómo puedes adorar a un Dios tan malvado? ¿Acaso no has leído en el Antiguo Testamento que tu Dios ordenó el genocidio y la intolerancia y que se opuso a la armonía religiosa?».
- «Si tu Dios es un Dios de amor, ¿cómo puede... (completa el espacio en blanco)?».

Como personas que amamos y seguimos a Dios, ¿podemos contestar con respuestas razonables? ¿O vemos que a menudo la comprensión de nuestra fe nos falla y también empezamos a cuestionar nuestras creencias?

¿Podemos identificar la cosmovisión bíblica y saber cuándo estamos expuestos a una cosmovisión no bíblica? Muy a menudo descubrimos que, como creyentes, nuestra comprensión de la Biblia es fragmentario.

Una observación común

1. Mike aprendió en la iglesia que Dios es amor. Esta es una verdad en la que él cree.



Esta es su verdad.

2. Sin embargo, Mike no puede explicar realmente por qué cree que Dios es amor. No tiene ejemplos concretos ni pruebas que puedan ayudarlo a él, o a otra persona, a entender el porqué de su creencia. Los medios de comunicación y sus amigos cuestionan y atacan su creencia, y le dicen cosas como:

- «Si tu Dios es un Dios amoroso, ¿por qué existe tanto dolor, sufrimiento y maldad en el mundo?».
- «Si tu Dios es amor, ¿por qué dejó que mi madre muriera de cáncer?».
- «Si dices que tu Dios está en control del universo, entonces debe ser malvado. ¡Fíjate en la devastación causada por el terremoto! Se han perdido muchísimas vidas y millones de personas han sido desplazadas.
- «¿Cómo puedes decir que tu Dios es un Dios de amor cuando los cristianos están llenos de odio hacia quienes no son como ellos?».



La incredulidad de los amigos de Mike avanza en contra de su única verdad.

Constantemente, Mike se enfrenta a un aluvión de ataques y muy pronto se siente abrumado. No puede contestar las preguntas de ninguno de sus amigos y no tiene respuesta para nada de lo que ve o lee en los medios de comunicación.



3. En muy poco tiempo, Mike comienza a creer lo que dicen sus amigos y los medios de comunicación.



La pequeña verdad en la que Mike creía es engullida por la oleada de incredulidad.

Mike no solo no puede responder a ninguno de los ataques, sino que **ahora deja de creer en esa única verdad.**

4. Este es solo el primer paso del cuestionamiento que Mike hace de la Biblia y de Dios sin hallar ninguna respuesta. Mike intentaba entender a Dios desde la perspectiva del mundo, pero este era el enfoque incorrecto. Finalmente, Mike dejó de ir a la iglesia.

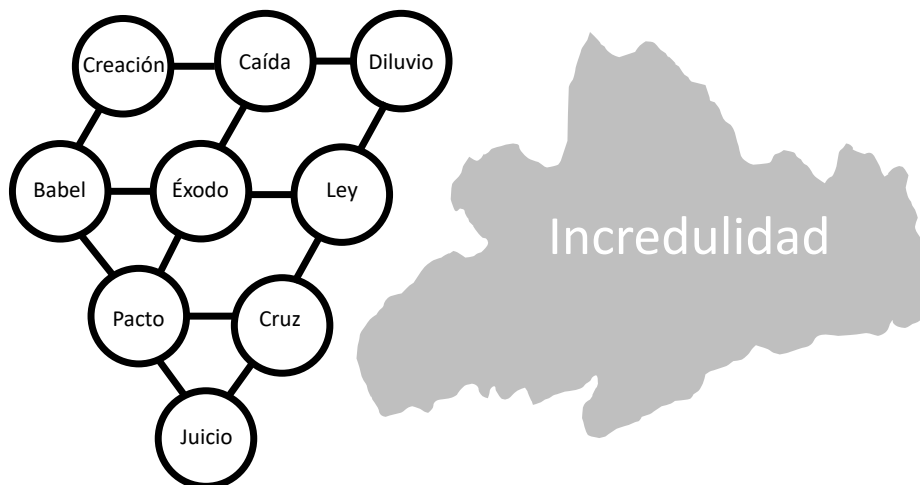
Cuando se enfrentan a este tipo de situaciones, muchos descubren que carecen de claridad, comprensión y respuestas de la Biblia y, como consecuencia, su fe flaquea.

La red de verdades interconectadas

Este estudio bíblico tiene como objetivo crear una red de verdades interconectadas en la mente de los creyentes y feligreses. Usando el ejemplo de Mike, veremos cómo él podría responder si tuviera esta red de verdades como fundamento.

1. Mike está aprendiendo sobre Dios y la Biblia en su grupo pequeño. Están hablando de los principales eventos desde Génesis hasta Apocalipsis. Con cada uno de los eventos importantes, ellos aprenden acerca de la historia de Dios y la verdad desde la perspectiva de Dios. Sin embargo, también estudian la perspectiva que el mundo tiene de esos eventos y discuten la respuesta bíblica a esas cosmovisiones paganas. Mike empieza a reunir pruebas y a comprender mejor en qué se ancla la afirmación «Dios es amor».

2. Las verdades de Dios trabajan conjuntamente. Al estudiar la Biblia más a fondo, Mike crea una red de verdades interconectando verdades bíblicas que están unidas. Ahora, cuando los medios de comunicación y sus amigos comiencen a atacar versos o verdades bíblicas aislados, Mike tendrá un marco bíblico y una comprensión de por qué cree que Dios es amor.

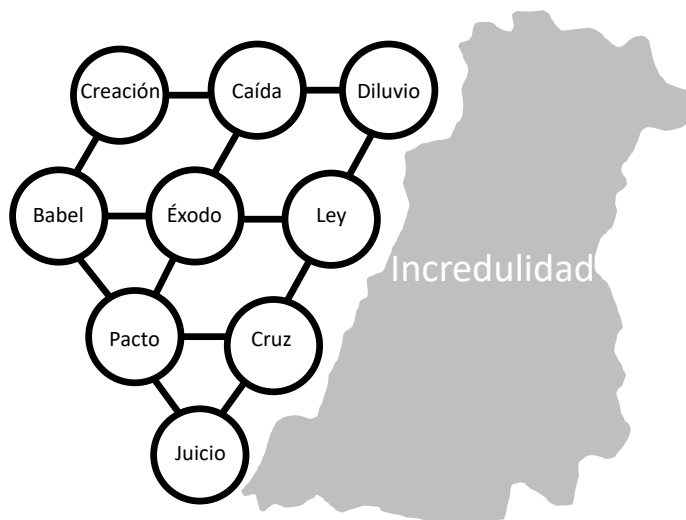


Es importante destacar que Mike no se deja convencer por los engaños promovidos por la cultura popular y los medios de comunicación.

Él sigue creyendo en el único Dios verdadero, en el Dios de la Biblia.

Mike utiliza la red de verdades interconectadas para desentrañar los engaños que el mundo impone sobre él.

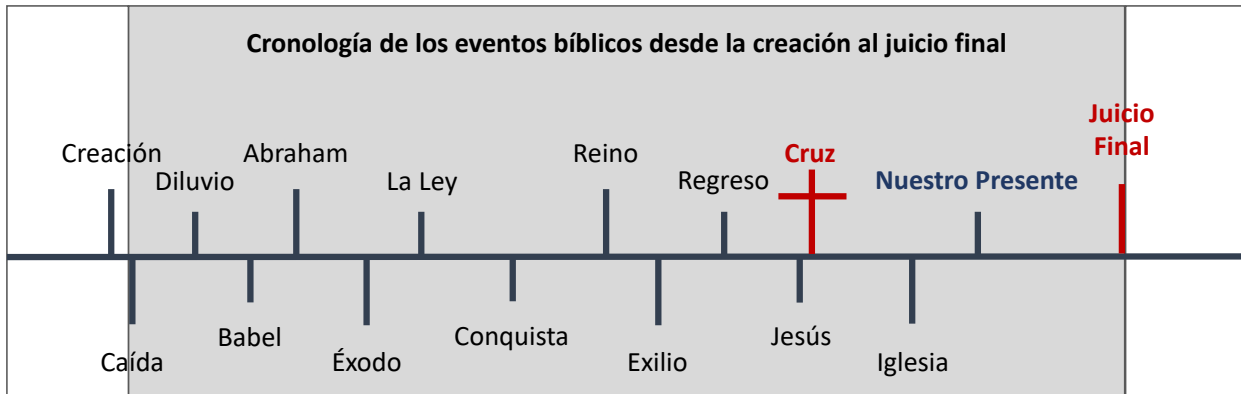
En este estudio bíblico, no queremos que esas verdades que leemos cuando estudiamos las Escrituras sean solo historias aisladas en nuestra mente; queremos construir una red de verdades que nos dé una apreciación sólida de Dios y del mundo que nos rodea para que podamos protegernos de la incredulidad y el engaño.



Esperamos que esto nos dé estabilidad y seguridad en nuestras vidas. Ampliará nuestra percepción de Dios, de su soberanía y de su gloria, así como un fundamento más fuerte para nuestra fe.

Visión general del viaje

¿Cómo construiremos nuestra red de verdades interconectadas? Recorriendo la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Para que te des una idea de lo que trataremos en las próximas 55 lecciones, haremos un viaje general por toda la serie. ¿Por qué «general»? En una lección normal, habrá muchos versos bíblicos. Aproximadamente una cuarta parte de cada lección se compone de citas bíblicas. Sin embargo, en esta lección comprimiremos las 55 lecciones como si viajásemos en un tren de alta velocidad para que tengas una idea general sin tener que examinar pasajes bíblicos. Ten en cuenta que en cada lección iremos a un ritmo mucho más razonable y que trataremos los temas con mayor profundidad.



La creación

En la creación, se nos presenta a Dios y su carácter. Hay una distinción muy clara entre el Creador y las criaturas. Dios no solo es un «superhumano»; es infinitamente bueno y santo. A algunas personas les gusta emboscar a los creyentes y decirles: «Si tu Dios puede hacer cualquier cosa, entonces eso significa que tu Dios puede mentir». Pero ¿es así? Pensar que el Dios del universo puede mentir marca una diferencia. Piensa sobre esto y lo discutiremos la próxima lección.

LAS PRIMERAS TRES INSTITUCIONES DIVINAS

3. ^a Institución:	Familia
2. ^a Institución:	Matrimonio
1. ^a Institución:	Dominio responsable
HOMBRE	

Cuando Dios creó al hombre, él lo diseñó de una forma muy precisa física, psicológica y espiritualmente. En otras palabras, Dios creó al hombre para que viviera de manera muy específica. ¿Cómo? En primer lugar, el hombre fue diseñado específicamente para el dominio responsable. Dios dijo que la tarea

del hombre era cuidar de la tierra como un subseñor que debía rendir cuentas ante él. El trabajo debía ser fácil y placentero. En segundo lugar, el hombre fue diseñado específicamente para el matrimonio. Dios diseñó intencionalmente a la mujer para que complementara y completara al hombre. En tercer lugar, el hombre fue diseñado

específicamente para tener una Familia. Dios les dio al hombre y a la mujer la capacidad de procrear, tener una familia y cuidar de ella. El dominio responsable, el matrimonio y la familia son las tres instituciones divinas de Dios. Así es como Dios diseñó al hombre para que viviera. Esta es la definición de Dios de cómo sería un hombre normal. Cuando Dios finalizó la creación, desactivó todos los procesos que utilizó para crear. Y todo era perfecto. En ningún lado había maldad. A los ojos de Dios, esto era «normal».



La caída

Hoy en día, en el mundo hay muchas cosmovisiones no cristianas diferentes. Sin embargo, la mayoría de ellas comparten tres ideas comunes. Una de estas ideas se llama la «Continuidad del Ser», la idea de que los dioses, el hombre, los animales y la naturaleza son esencialmente lo mismo, pero en una escala. En cada extremo de la escala están los seres menores y los seres mayores. Las personas pueden moverse por la escala de arriba abajo y ser ascendidas a la categoría de dioses o degradadas a la categoría de animales.

Pero así no es como Dios dijo que había creado y diseñado el mundo. Él dijo que había creado a cada uno para que procreasen según su tipo. Una planta no puede convertirse en un animal ni un hombre en un dios. Entonces, ¿de dónde vino esa idea de la «continuidad del ser»? ¿Nos lo dice la Biblia? ¡Sí!

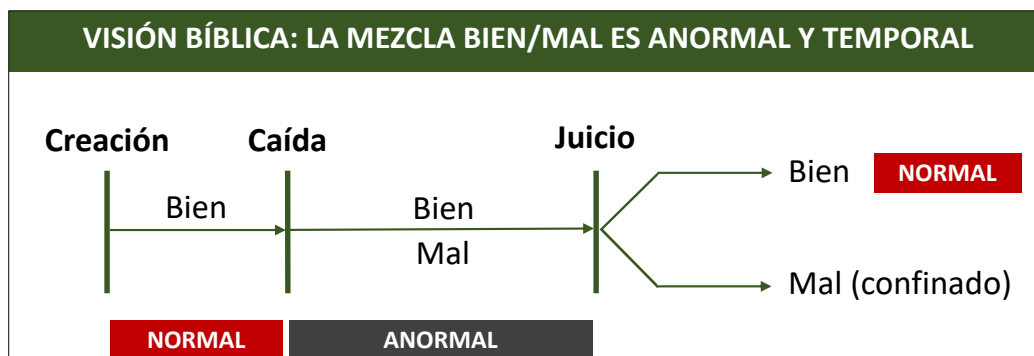
Antes de crear al hombre, Dios ya había creado seres espirituales como los ángeles. Sin embargo, el ángel más poderoso, Lucifer, decidió rebelarse contra Dios. El objetivo de su vida pasó a ser destruir todo lo que Dios creara y frustrar el plan de Dios. Cuando Lucifer les habló a Adán y Eva en el jardín del Edén con la intención de engañarlos, le dijo a Eva que podía «ascender» y llegar a ser como Dios. Ella, una humana, podía llegar a ser como Dios.

Actualmente, la gente sigue estando expuesta a esta misma idea de la «continuidad del ser», pero con nombres diferentes o más actualizados. ¿Conoces algún nombre moderno para la idea de una criatura que cambia o se transforma para convertirse en una criatura de mayor nivel? Evolución. Identificaremos estas ideas paganas que Satanás llevó al jardín del Edén y discutiremos las distintas formas en las que vemos esto en nuestro mundo de hoy.

Adán y Eva le creyeron a Satanás, el enemigo de Dios. Eligieron creer sus mentiras y rechazar a Dios. Ahora, morirían físicamente y también serían lanzados al lago de fuego. Además, sus malas elecciones tuvieron graves consecuencias para las tres instituciones divinas: el dominio responsable, el matrimonio y la familia; empezaron a pervertirlas. Las cosas pasaron de ser perfectas o normales a ser anormales. El mundo en el que vivimos ahora es anormal. Nada ni nadie es «normal». Se ha pervertido hasta la forma en la que pensamos. Las personas y la naturaleza están dañadas, las instituciones divinas están dañadas, y nadie es verdaderamente feliz.

Otra idea que tiene la cosmovisión no creyente es que el mal existirá siempre y que no hay forma de escapar del mal, del pecado y del sufrimiento. Esto no es verdad. En su misericordia y amor, Dios dijo inmediatamente a Adán y Eva que tenía un plan de rescate

para ellos. Este plan tendría que ver con un hombre que nacería expresamente de una mujer. ¡Y que batallaría contra Satanás y lo derrotaría! Dios no dejaría que el mundo estuviera para siempre en un estado de maldad y anormalidad. El mal tenía los días contados. Llegaría su fin, y Dios traería de nuevo el mundo perfecto y normal que había creado.



Su plan de rescate salvaría al hombre de la muerte eterna. Sin embargo, el rescate del hombre y la separación del bien y del mal para siempre tendría un costo. ¿Cuál era el costo? Dios mostró una imagen de esto al provocar la primera muerte en la creación: Dios mató a un animal, le quitó la piel y cubrió la desnudez de Adán y Eva.

El diluvio

El período anterior al diluvio universal fue muy interesante. Como la gente vivía una vida muy larga, hasta los 900 años o más, ¡vivían nueve generaciones al mismo tiempo! Adán y Eva pudieron contarles a todos sus descendientes qué había sucedido en la caída y cómo el mundo se llenó de dolor y de sufrimiento. A pesar de contar con este conocimiento, la mayoría de los descendientes de Adán y Eva eligieron rechazar a Dios y vivir allí donde ellos eran sus propios dioses. Decidían lo que estaba bien y lo que estaba mal y tenían una vida muy malvada. Esto disgustó tanto a Dios que decidió juzgar al mundo y renovar la tierra, y envió un diluvio universal.

Mediante el diluvio, Dios enseñó algunas lecciones muy importantes.

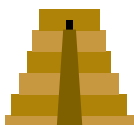
Cinco lecciones que podemos aprender del diluvio universal

Cinco lecciones	El diluvio universal
1. Gracia antes del juicio.	• Dios les dio tiempo a las personas para que abandonaran su maldad y se volvieran a Él
2. A quién salvar y a quién juzgar.	• Salvados: los que estaban en el arca • Juzgados: los que estaban fuera del arca
3. Solo una forma de salvación.	• Solo los salvaría un arca con una puerta diseñada por Dios • No había otra manera, no había otro arca
4. Impacto en el hombre y en la naturaleza.	• El diluvio cambió todo el mundo
5. Cómo ser salvado: por la fe.	• Noé fue salvado porque confiaba en Dios

Dios utilizó el diluvio como mostrar cómo rescataría finalmente a la humanidad de la muerte eterna. Las mismas lecciones que aprendemos del diluvio también serían ciertas con respecto a cómo él planeaba rescatar a la humanidad.

Tras el diluvio, Dios le recordó a la gente las tres instituciones divinas del dominio responsable, el matrimonio y la familia. Pero ahora Dios presentó una cuarta institución divina: el gobierno civil. A diferencia de las primeras tres instituciones divinas que fueron dadas para crear una sociedad en un mundo perfecto, la cuarta se dio en un mundo posterior a la caída con el fin de restringir y limitar la difusión del mal. Ahora, Dios dio a la gente el «poder de la espada», la autoridad para imponer la pena de muerte. Mientras obraba para completar su plan de rescate, Dios le dio a la sociedad la capacidad de impartir la justicia suficiente para dar al hombre la esperanza de que algún día el bien ciertamente vencería al mal.

Luego, Dios hizo algo muy interesante. Hizo un contrato legal, o pacto, con las personas y con los animales. ¡El Dios de la Biblia es el único Dios en el mundo que hace contratos con el hombre! No veremos esto en ninguna otra religión. Dios prometió que no enviaría otro diluvio. Se trataba de un pacto incondicional, lo que significa que Dios mantendría su promesa independientemente de lo que pasara. El hombre no tenía que hacer nada. Dios cumpliría este pacto, independientemente de la bondad o maldad de la humanidad.



Babel

En el período posterior al diluvio, ¡en la tierra había al menos 11 generaciones viviendo contemporáneamente! Noé vivió 950 años y su hijo Sem vivió 600 años. Sin embargo, la esperanza de vida de la gente disminuyó de forma significativa. En tan solo un par de generaciones después de Sem, la esperanza de vida se redujo a poco más de cien años. El hecho de que Noé y Sem tuvieran una vida más larga significó que vivieron para contarles a muchas generaciones de descendientes acerca del diluvio y de cómo Dios juzgó al mundo entero. Esto significa que, en aquella época, todo el mundo tenía acceso libre a la historia y a la verdad sobre el Creador-Dios del universo.

Como todos en la tierra descendían de Noé, quien amaba a Dios, las personas que vivieron luego de la caída tuvieron una gran posibilidad de vivir bien y con obediencia a Dios. Sin embargo, la mayoría de la gente volvió a rechazar a Dios. Al igual que sus ancestros, decidieron que querían ser sus propios dioses, definir su propia verdad y vivir sin que Dios interviniera en sus vidas. Con el fin de hacerse famosos, decidieron construir una torre resistente al agua que llegaría hasta el cielo. En cierto sentido, estaban comenzando un reino pagano opuesto a Dios y centrado en el hombre. En vez de usar la cuarta institución divina del gobierno civil que Dios les había dado para limitar el mal, los hombres pervirtieron esa institución y usaron el gobierno civil para promover creencias y acciones contra Dios en toda la sociedad.



Abraham

Si Dios hubiera dejado que la humanidad hiciera lo que quisiera, ella habría terminado separada de él por toda la eternidad en el lago de fuego. Pero, como Dios es misericordioso, él interrumpió la historia. Anteriormente, Dios se comunicaba con todas las personas que estaban en la tierra en su conjunto. Pero como la gente eligió ignorarlo, Dios modificó los detalles de su plan de rescate. Dios llamó a un hombre, a Abraham, para poder construir una nación entera a partir de él. Dios le encargó una tarea muy importante a esta nación, la cual debía:

1. Preservar su historia y su verdad en la forma de las Escrituras.
2. Compartir su verdad con todas las personas.



Cuando Dios habló con Abraham, él le prometió tres cosas:

1. **Tierra:** Dios le daría tierra física como posesión para siempre.
2. **Descendencia:** Dios le prometió a Abraham muchos descendientes y que ellos siempre sobrevivirían como pueblo.
3. **Bendición universal:** Dios le prometió a Abraham que él y su familia serían una bendición para el mundo.

Abraham creyó todas las promesas de Dios.

Después de esto, Dios hizo otro contrato incondicional. Esta vez, el contrato era solo entre Abraham, sus descendientes y Dios. Dios garantizó que cumpliría su promesa de tierra, descendencia y bendición universal. Dios se tomaba tan en serio esta promesa que celebró una ceremonia de firmas que implicó animales partidos por la mitad. Dios puso una maldición sobre sí mismo y dijo que sería partido por la mitad



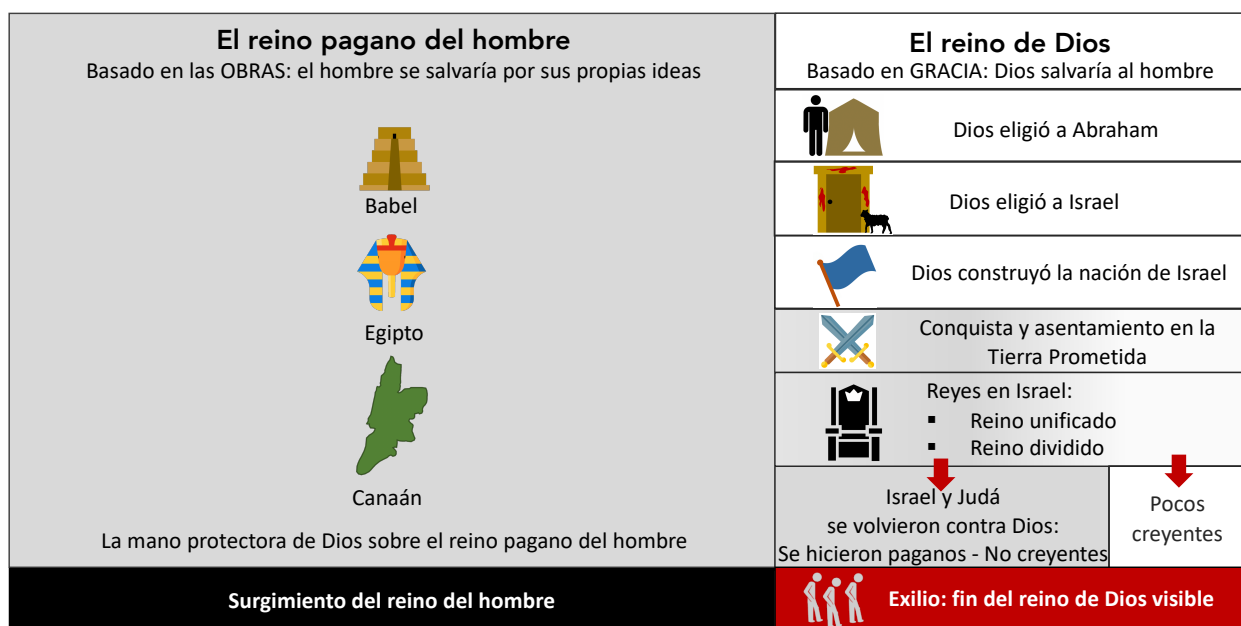
como los animales si no cumplía la promesa que le había hecho a Abraham. No había nada bueno, malo, correcto o incorrecto que Abraham pudiera hacer para que Dios rompiera su promesa.

En este punto, algunos críticos acusarían a Dios de ser injusto. ¿Cómo podía él elegir a una persona y no ofrecer esta promesa a todas las personas del mundo? Las personas creen en su idea de igualdad y lo que Dios estaba haciendo con Abraham iba en contra de su definición humana de lo que ellos creían «justo».

Sin embargo, Dios no estaba mostrando favoritismo. La humanidad en su conjunto ya lo había rechazado por completo en dos ocasiones: antes y después del diluvio. Y tampoco había ningún indicio de que las personas fueran a cambiar de opinión. Hablarles de manera directa no estaba funcionando. Por lo tanto, el plan de Dios de usar a Abraham y a su familia formaba parte de su misión de rescate. Lo hacía para acercarse al mundo de otra manera ofrecerle ofrecer la salvación al mundo entero.

La vida de Abraham fue como una historia de aventuras porque hizo frente a muchas situaciones que parecieron amenazar las promesas que Dios había hecho. En un momento de la historia, hubo una gran hambruna en la Tierra Prometida que Dios había dado a Abraham. Todo el mundo corría el riesgo de morir de hambre. Para preservar la vida de la familia de Abraham, Dios mandó a 70 de ellos fuera de la Tierra Prometida a Egipto donde sí había comida. Vivieron allí durante un tiempo y, tras 400 años, los egipcios los trataron como esclavos. Sin embargo, fue en Egipto donde Dios crio a la familia de Abraham hasta convertir a los 70 iniciales en una nación de 2,5 millones de personas: la nación de Israel.

En la siguiente sección histórica que la Biblia menciona, vemos que Dios trata directamente con Israel. Significativamente, también seguimos viendo las acciones del Reino pagano del Hombre. Este dibujo resume la siguiente serie de acontecimientos.





El Éxodo

Egipto fue un ejemplo muy bueno de cómo el hombre pervirtió la cuarta institución divina de la autoridad civil e hizo todopoderoso al gobierno. Las personas dependían de su gobierno similar a Dios para todo: adoraban al faraón como a un dios y él les proporcionaba bienestar, orden y sentido en la vida. Era una nación dirigida totalmente con base en las ideas del hombre.

Cuando los israelitas clamaron a Dios por el inmenso sufrimiento que estaban padeciendo como esclavos, Dios llamó a Moisés para que liderara a su pueblo fuera de Egipto. Por medio de Moisés, Dios le dio al faraón información sobre él y la oportunidad de apartarse de su vida contraria a Dios. Sin embargo, el faraón siguió rechazándolo una y otra vez. A través de una serie de 10 desastrosas plagas que hicieron que Egipto pasara de ser una superpotencia a ser una nación devastada, Dios demostró que solo él es Dios, no el faraón, sus magos o los falsos ídolos que adoraban.

Dios también usó la décima plaga para enseñarle más a la gente acerca de cómo salvaría al mundo. En la décima plaga, todos los primogénitos morirían a menos que las familias siguieran las instrucciones de Dios de matar un cordero y untar con su sangre ambos lados y la parte superior del marco de la puerta de su casa. Solo así el primogénito que estaba oculto dentro de la casa viviría cuando pasara sobre ella el ángel de la muerte. Esto reafirmó las mismas lecciones que Dios enseñó con el diluvio: (1) hay un tiempo de gracia antes del juicio, (2) estaba muy claro quién sería salvado y quién juzgado, (3) solo había una forma de ser salvado, (4) la naturaleza y el mundo de Egipto cambiaron (incluso los seres espirituales) y (5) una persona solo podía ser salvada si confiaba en Dios.

Pero Dios también usó el Éxodo y, en particular, la Pascua para enseñar acerca de la expiación con sangre (que significa «cubrir de sangre»). Dios mostró que estaba dispuesto a aceptar la muerte de un sustituto inocente que no estuviera bajo pena de muerte en lugar de una persona que sí estuviera sentenciada a muerte. Con la muerte del sustituto, la persona que merecía morir viviría. Por medio de la Pascua, Dios mostró cómo el Salvador Prometido, Jesús, salvaría a la humanidad. Su sangre expiaría, o cubriría, el pecado del hombre y volvería a reconciliarlo con Dios. La Biblia está repleta de imágenes que enseñan y explican cómo Dios iba a reconciliarse con el hombre.



La Ley

Sobrenatural y milagrosamente, Dios guio a los israelitas fuera de Egipto con su presencia visible en forma de una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche. Dios comenzó su plan de construir una nación mientras estuvieron en el desierto. Primero, Dios les dijo a los israelitas que su relación con él era una relación de Padre e hijo. Él era su Padre y ellos eran sus hijos. Luego, Dios les dio su Ley, que les mostraba cómo debían relacionarse con él y también cómo debían tratarse mutuamente.

La Ley de Dios era muy personal y les enseñaba cómo vivir bien. Dios les dijo que su motivación para obedecer su Ley debía ser la gratitud por todo lo que él había hecho por

ellos cuando los rescató de Egipto y preservó sus vidas. Dios no quería que los israelitas solo siguieran de forma fría y mecánica un conjunto de normas sin mostrar sentimientos. Quería obediencia que viniera de un corazón lleno de amor y gratitud hacia él. Las personas aceptaron seguir la Ley de Dios.

Dios hizo entonces otro contrato, esta vez entre él e Israel. Sin embargo, a diferencia de los pactos incondicionales con Noé y Abraham, este contrato era condicional. Esto significa que Dios cumpliría sus promesas sin que el hombre hiciera nada, este nuevo pacto era distinto. En él, tanto Dios como los israelitas tenían responsabilidades que cumplir.



- Si los israelitas obedecían la Ley de Dios, él los bendecía con prosperidad económica, un buen clima, una naturaleza cooperativa, éxito militar, paz, crecimiento demográfico y su constante presencia con ellos.
- Si los israelitas desobedecían la Ley de Dios, él los disciplinaría como lo haría un padre. Habría cinco niveles de disciplina, cada uno de ellos peor que el anterior. El propósito de esta disciplina era animarlos a dejar de ser malvados y a vivir una vida justa a los ojos de Dios. Esos cinco niveles de disciplina incluían las dolencias y enfermedades físicas y psicológicas, la derrota militar, el desastre económico, la muerte de los hijos y el ganado, la disminución de la población, la hambruna, el canibalismo, la muerte, el exilio y no contar más con la presencia visible de Dios entre ellos.

Tal como veremos, la disciplina que Dios hizo caer sobre Israel también implicaba a otras naciones. Por ejemplo, si Dios declaraba que Israel sufriera la derrota militar, esto significaba que otro país tenía que invadir Israel. Esto mostraba que Dios no solo estaba realmente en control de Israel, sino también de otras naciones. Y, si Dios declaraba que él bendeciría a Israel con un buen clima debido a su obediencia, pero que lo maldeciría con hambruna y enfermedad cuando desobedeciera, esto mostraba que Dios también tenía que estar en control del clima y de la naturaleza. A través de su magnífico control de los eventos naturales y humanos, Dios demuestra que él no solo creó el mundo y luego se sentó a mirar. Dios controla la historia de forma activa; controla activamente lo que hacen las naciones. Él está en pleno control del mundo.

¿Cómo sabríamos si Dios cumplía su parte del contrato con Moisés? ¿Cómo sabríamos si Israel cumplía la suya? Dios se aseguró de llevar un registro de sus acciones y las de Israel. Dicho registro se llama el Antiguo Testamento, que también se puede llamar el Antiguo Contrato o el Antiguo Pacto. Como Dios hizo un contrato legal, debe haber una forma de verificar lo que cada parte cumplió con lo establecido. Por eso es crítico que la Biblia no contenga errores: porque registra y da cuenta oficialmente del comportamiento de las partes contractuales.

Siempre que se hace un contrato legal, debe haber testigos contractuales y una forma de que esos testigos verifiquen si las partes cumplen las cláusulas del contrato. Dios puso tres testigos, dos de ellos son:

1. **El cielo y la tierra:** La Biblia usa muchas veces estos términos, que se refieren a los seres espirituales y a los humanos. Los seres espirituales como los ángeles pueden observar lo que ocurre en la historia. Los humanos pueden leer el registro de la Biblia y concluir si las partes cumplen su parte del contrato.
2. **El himno nacional de Israel:** Como parte de su formación como nación, Dios le dio a Israel su himno nacional, que es distinto a cualquier otro himno que hayamos oído porque el himno de Israel contiene profecías futuras sobre cómo iban a comportarse: Dios dijo que romperían el contrato. Y, a pesar de la advertencia de Dios, los israelitas no escucharon y rompieron el contrato rebelándose contra Dios y desobedeciéndolo una y otra vez.

¿Cómo sabría la gente si el contrato se quebraba? ¿Puso Dios policías y abogados que anunciaran los contratos rotos? Sí, Dios puso a fiscales y a abogados, los llamados «profetas». En la Biblia se nombra a más de 133 profetas, incluidas 16 mujeres. Su trabajo consistía en registrar la historia bíblica según la interpretación de Dios, enseñar a otros acerca de Dios, darles las promesas de Dios y sus profecías sobre el futuro, así como animarlos a apartarse de sus pecados.

La función de fiscal era crítica. Los fiscales les decían a las personas cómo habían quebrantado la Ley de Dios y las animaban a arrepentirse. También les anunciaban la disciplina que recaería sobre ellas si no se arrepentían.

Durante esta época de formación como nación, además de la Ley y del himno nacional, Dios también le dio a Israel las instrucciones para la adoración en el templo y sus festivales nacionales, festines y festividades.



La conquista

Después de guiar a los israelitas y rescatarlos de la esclavitud en Egipto, Dios iba a guiarlos por un breve trayecto para que tomaran posesión de la Tierra Prometida. Sin embargo, las personas eran ingratas, se rebelaban y desobedecían, y no tenían realmente ningún entendimiento sobre quién era Dios. Así que Dios hizo que vagaran por el desierto durante 40 años. Durante este tiempo, Dios les enseñó más acerca de Sí mismo. Cuando pasaron los 40 años, Dios les dio instrucciones para que avanzaran y entraran en la Tierra Prometida.

En ese entonces, Dios ya les había dado la tierra a los israelitas, pero ellos aún no habían tomado posesión de ella. ¿Qué significa eso? Es como si nosotros fuéramos los dueños de una casa, pero tenemos inquilinos viviendo en ella; nosotros tenemos la propiedad, pero ellos tienen posesión de la casa. Por lo tanto, Dios les dijo a los israelitas que necesitaban tomar posesión de la tierra. Él les dijo que las batallas para despejar la tierra eran todas suyas y que él ganaría las batallas por ellos. Lo único que tenían que hacer era obedecer minuciosamente sus instrucciones.

Dios también les dijo que había dos categorías de batallas.

1. Si era una batalla con quienes vivían lejos, comenzarían ofreciéndoles la paz.
2. Sin embargo, las normas para la guerra con los cananeos que habitaban en la Tierra Prometida eran diferentes. No debían ofrecerles la paz, sino que debían destruirlos por completo.

En cuanto a este aspecto de la historia de Israel, los críticos de la Biblia acusan a menudo a Dios de genocidio, de discriminación racial, de intolerancia y de rechazo a la coexistencia pacífica. A los creyentes que leen esta parte de la biblia incluso les cuesta y prefieren evitar el tema o comienzan a pensar mal de Dios: que debe ser un malvado, un loco o un fanático para no querer la paz. Sin embargo, durante el período de la conquista, Dios estaba enseñando algunas lecciones muy edificantes. En primer lugar: Dios siempre daba un tiempo de gracia antes del juicio.

Los cananeos no eran buenos e inocentes. Eran un pueblo cruel, malvado y agresivo que adoraba a todo tipo de ídolos creados por el hombre e interactuaba con demonios haciendo brujería y sacrificios de niños, practicaban el incesto y hacían todo tipo de bestialidades. Dios les dio cientos de años para que se arrepintieran, pero no lo hicieron. Sus pecados llegaron a un nivel tan grotesco que Dios dio por finalizado el período de gracia. En el juicio de Dios en el diluvio y en el Éxodo, Dios utilizó la naturaleza como un instrumento de juicio. Esta vez, Dios usó a otras personas como su instrumento de juicio. Pero, independientemente de cómo elija Dios juzgar, una verdad es clara: Dios siempre da un período de gracia, pero una vez cumplido, terminará la gracia y llegará el juicio.

En segundo lugar, Dios no es racista. ¿Alguna vez te has preguntado qué hacía en la Biblia el libro de Rut? Podría decirse que destaca de entre todos los demás libros históricos. Sin embargo, es un libro muy importante. Las historias bíblicas sobre cómo Dios rescató a Rut y a Rahab, ambas gentiles que vivían en los tiempos de la conquista, muestran que Dios rescata a cualquiera que ponga su fe en él. Sin sus historias, podríamos acusar a Dios de mostrar favoritismo por Israel. Sin embargo, con sus historias vemos que Dios desea que todo el mundo se salve, incluidos los gentiles.

En tercer lugar, la destrucción total en la guerra santa es una imagen de advertencia sobre el juicio final. ¿Te resulta esto aterrador? Sí, como debe ser. Es una imagen alarmante que debería llevar a los cristianos a compartir la noticia de la salvación a tantas personas como sea posible. A la gente le gusta preguntar: «Si tu Dios es un Dios de amor, ¿cómo puede permitir tanto mal, tanto dolor, tanta injusticia y tanto sufrimiento en el mundo actual?». Necesitamos recordar que Dios no permitirá que continúe siendo así. Dios está terminando con el mal, incluidas las personas malvadas. Pero, si terminara todo el mal ahora y el juicio final llegara mañana, muchas personas morirían para toda la eternidad. Cada día que seguimos viendo el mal alrededor nuestro es otro día de gracia que se da a la gente para que se arrepienta. Dios ha concedido este período de gracia porque él es amor. Sin embargo, no debemos dar por hecho este período de gracia en el que vivimos ahora. Este período de gracia se da a la gente para que pueda arrepentirse y ser salvada. Pero no durará para siempre.

Dios también usó el período de la conquista para enseñarles a los israelitas algunas lecciones muy duras sobre Sí mismo. Así como Dios pretende eliminar el mal del mundo, él pretende eliminar el mal en cada creyente. Dios obra en este proceso de santificación o crecimiento espiritual para eliminar el mal y generar en cada creyente lealtad hacia él. A través de victorias y derrotas en numerosas batallas, Dios enseñó a los israelitas que la lealtad y la obediencia de corazón a él eran más importantes que meros actos superficiales.

Después de establecerse en la Tierra Prometida, las personas se acomodaron, prosperaron y se hicieron autocomplacientes. Finalmente, terminaron ignorando a Dios. La Biblia dice que cada uno hacía lo que estaba bien a sus propios ojos.

En este período, vemos como incluso Israel, el pueblo de Dios, se volvió pagano y muy depravado, y hacía cosas que no deberían hacerse nunca. su comportamiento no era muy distinto del de los no creyentes. Pero, aun así, Dios era misericordioso con ellos. Siempre que Dios los castigaba para hacer que se arrepintieran, ellos clamaban a Dios para que viniera en su ayuda.

Dios levantó de entre ellos a líderes políticos o «jueces» que los rescataran de sus enemigos. Sin embargo, a pesar de haber enviado a 15 Jueces como Débora, Sansón y Gedeón, esto no impidió que todo el pueblo en su conjunto cayera en una espiral que lo arrastró hundiéndolo espiritualmente.



El Reino

Al final, el pueblo exigió tener un rey humano. Aunque su rey era Dios mismo, ellos lo rechazaban por completo. Querían un rey humano que los guiara en la guerra como las demás naciones a su alrededor. Dios no quería que Israel fuera como sus naciones vecinas. ¡Se suponía que eran diferentes y que debían guiar a las personas hacia Dios! Sin embargo, como el pueblo seguía insistiendo, Dios cedió y les dio a un rey, aun habiéndoles advertido que el rey reduciría su libertad porque le deberían impuestos y tendrían que servirlo.

Entonces Dios les recordó sus reglas sobre cómo podía el rey gobernar su reino satisfactoriamente. El rey no era la última autoridad, sino que debía obedecer a Dios a los representantes de Dios, a los profetas y sacerdotes. Se le ordenó al rey que hiciera una copia de las leyes de Dios y que las leyera diariamente. El rey no debía acumular esposas ni riquezas. La Biblia presenta al rey David como un buen rey porque seguía a Dios con todo su corazón. Incluso cuando pecaba, se arrepentía y se aferraba a Dios, quien había prometido que alguno de los descendientes de David sería el Mesías, el Salvador Prometido y el Rey. Sin embargo, aparte de David, en general toda la dinastía de reyes fue un desastre.

Saúl, el primer rey, no estaba interesado en Dios en absoluto, sino que solo se interesaba por su propia ambición y reputación. El rey Salomón fue quien introdujo la adoración de Dios junto con la adoración de ídolos. El rey Jeroboam inventó una religión falsa que adoraba ídolos, pero que mantenía algunos aspectos que parecían ser como la adoración del Dios real. El rey Acab cambió la religión nacional de Israel completamente al baalismo, y

sacó al Creador-Dios fuera de Israel. Anteriormente, las naciones paganas de Babel y de Egipto habían abusado de la cuarta Institución Divina, el gobierno civil. En vez de limitar el mal, estaban ávidas de poder y en contra de Dios, y llevaban a sus naciones a cometer grandes pecados. Sin embargo, los líderes de Israel no eran mejores. Dios estaba mostrando que el gobierno civil en manos del hombre pecaminoso suele corromperse. Aunque la forma en la que David vivió y reinó sirvió de ejemplo y de modelo para el próximo Rey Mesías, finalmente Dios acabó con la monarquía. Dios inició la etapa final de castigo y disciplina que él había prometido en el Pacto con Moisés: el exilio.



El exilio

Asiria y Babilonia acabaron con todo Israel, que ya no tenía tierra ni libertad. Ahora, los israelitas estaban bajo el mando de naciones paganas. Dios había planeado que un Israel obediente fuera la superpotencia del mundo, para demostrar su carácter y que todo el mundo viera la forma correcta de vivir. Pero ahora estaban sometidos a gobiernos paganos.

La presencia visible de Dios (también conocida como «Gloria Shejiná») que había estado con Israel desde el Éxodo y que estuvo en el Tabernáculo y en el Templo los abandonó por completo. El profeta Ezequiel vio la presencia de Dios dejar el Templo a través del monte de los Olivos. La presencia visible del Reino de Dios ya no estaba con ellos.

Al mismo tiempo, Dios quitó su mano protectora del Reino pagano del Hombre. Es interesante señalar que durante este período el mundo fue testigo del surgimiento de siete nuevas religiones mundiales y de la aparición de la filosofía.

Sin embargo, Dios no dejó a su afligido pueblo sin esperanzas.

1. Dios usó a Daniel, un judío exiliado, para mostrar cómo deben vivir los creyentes bajo los gobiernos paganos y las leyes no cristianas de forma satisfactoria. Aunque los babilonios intentaron acabar con Daniel cambiándole el nombre y la identidad e insistiéndole en que estudiara materias tales como la astrología, la adivinación y las astrodeidades, él no los enfrentó. De hecho, fue el mejor de su clase y se convirtió en uno de los líderes más respetados de la nación, al mismo tiempo que adoraba, glorificaba y honraba a Dios. ¿Cómo lo hizo? Aprenderemos muchos principios de Daniel sobre cómo vivir en el mundo pagano que se aplican a nuestras vidas hoy.
2. Dios empezó un nuevo tipo de escrito en la Biblia: los escritos apocalípticos. Estos escritos trataban del futuro y de cómo terminará la historia. Su finalidad es dar esperanza a las personas porque Dios revela que se deshará completamente del mal y que reinstaurará el Reino de Dios. Esta información era para ayudar a los dolidos judíos a soportar las penurias en momentos en los que el Reino pagano del Hombre parece ganar. Cada uno de los detalles profetizados les mostraría y les daría la seguridad de que el Dios de Israel era también el Dios soberano de toda la historia. Todo estaba bajo su control.



3. Dios habló a través de los profetas para revelar que él haría un nuevo pacto con la nación de Israel. Este nuevo pacto era distinto a todos los pactos anteriores. Dios (i) perdonaría a las personas y (ii) ¡les daría un nuevo Espíritu que haría que lo obedecieran de corazón!

El regreso parcial

Tras 70 años en el exilio, Dios hizo que el gobierno persa permitiera que algunos judíos regresaran a Jerusalén para reconstruir su templo, su ciudad y su muro. Sin embargo, muchos judíos como Ester permanecieron diseminados. En esta época, Dios hizo que se completara el Antiguo Testamento. A finales del período del Antiguo Testamento, esos afligidos judíos aún tenían muchas cosas que esperar.

1. Estaban esperando que Dios cumpliera las promesas sobre la tierra, la descendencia y la bendición universal que había hecho en el **pacto** con Abraham. (Por cierto, cuando leemos fragmentos extensos de la Biblia en los que se detalla qué tierra tiene cada tribu, capítulo aburrido tras capítulo aburrido, y nos preguntamos por qué Dios lo puso en la Biblia, es porque la Biblia registra los títulos de propiedad de los bienes raíces que Dios estaba prometiendo a Abraham. ¡Esos límites tan detallados están ahí por una razón!).
2. Estaban esperando que Dios enviara al Prometido, al **Mesías**, para que los salvara.
3. Estaban esperando que Dios cumpliera todas las promesas sobre el **Reino venidero** que Dios reveló a través de los profetas. Estaban esperando el momento de que Israel se convirtiera en una superpotencia. Dios gobernaría el Reino desde Jerusalén, el rey David volvería a sentarse en su trono y también gobernaría, y en todo el mundo reinaría la paz y la prosperidad.

A finales del período del Antiguo Testamento, los judíos estaban esperando muchas cosas.



Jesús

En el momento oportuno, Dios el Hijo bajó a la tierra como un bebé humano. Nació del vientre de una virgen, tal como lo había profetizado Dios, y le pusieron de nombre Jesús. Que naciera de una virgen era importante, ya que demostraba que Jesús había nacido sin heredar la corrupta naturaleza pecaminosa de Adán. Tanto su madre humana, María, como su padre adoptivo, José, pertenecían al linaje familiar de David. Por lo tanto, Jesús pertenecía al linaje del rey David y era elegible para ocupar el trono de David. Jesús era completamente humano, pero sin pecado. La Biblia declara que él es el segundo y último Adán. Él vino a realizar lo que el primer Adán no había podido hacer: ejercer dominio responsable sobre toda la tierra.

Mientras estuvo en la tierra como Dios el Hijo, Jesús siguió siendo completamente Dios. Aunque él era Dios, no se aprovechó de su deidad mientras vivió aquí, sino que se humilló y practicó la obediencia a Dios el Padre. La vida que tuvo en la tierra fue en perfecta obediencia y cumpliendo con todos los requisitos de la Ley de Moisés que Dios había dado.

Como el Ungido de Dios, el Mesías o Cristo, Jesús fue apartado por Dios para un fin especial. Él se convirtió en la expiación total, final y satisfactoria de los pecados de todos los que confiaran en la salvación de Dios. Jesús también vino para decir a los judíos que Dios les estaba ofreciendo la oportunidad de volver a dar la bienvenida al Reino de Dios que estaba inactivo.

Hubo judíos que creyeron que Jesús estaba enseñando y aceptaron que él era el Mesías que Dios había prometido. Sin embargo, la mayoría de ellos no veían que Jesús fuera el Mesías prometido; ellos esperaban un Mesías conquistador que restaurara el Reino de Dios por la fuerza. No podían aceptar a un Mesías que decía constantemente que lo iban a matar. Así que la mayoría de los judíos rechazaron a Jesús.

Debido al rechazo de los judíos, Jesús siguió adelante y preparó a sus discípulos para una nueva era venidera, una que Dios no le había mencionado a los profetas del Antiguo Testamento. Jesús advirtió que el retorno del Reino de Dios se retrasaría hasta que todo Israel como nación creyera en el Mesías de Dios.



La cruz

Tras todas sus enseñanzas, Jesús fue voluntariamente a la cruz y murió por la humanidad. Tomando las lecciones aprendidas en el diluvio universal y en el Éxodo y aplicándolas a la cruz entendemos más claramente cómo Dios salva: (1) hay un tiempo de gracia antes del juicio, (2) está claro quién será salvado y quién juzgado, (3) solo hay una forma de ser salvado, (4) el mundo espiritual invisible se transformó para siempre cuando Jesús derrotó el poder de Satanás, incluido su poder sobre la muerte y (5) una persona solo podrá salvarse si confía en Dios.

La muerte de Jesús es el pago completo, final e íntegro por los pecados de toda la humanidad. su muerte satisfizo la justicia de Dios y los requisitos para resarcir los pecados del mundo. Y, de manera más significativa, su resurrección es una prueba física de la promesa de Dios del perdón. De hecho, el cuerpo resucitado de Jesús es un elemento del Estado Eterno que Dios el Padre tomó e insertó en la historia humana. Es la primera muestra de lo que podemos esperar de nuestra vida de resurrección.



La Iglesia

Jesús dijo entonces a sus discípulos qué hacer y qué esperar después de su ascensión al cielo para comenzar la última fase de la historia humana. Les dijo que esperaran al Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu Santo moraba en los creyentes.

Como una mayoría de judíos había rechazado a su Mesías, el Nuevo Pacto que Dios les había prometido ahora también impartiría bendiciones inesperadas para los gentiles, que no participaban de este pacto. Dios también dio a los gentiles una miniexperiencia de Pentecostés con Cornelio el centurión y su familia. Ese fue el momento en el que los discípulos judíos de Jesús se dieron cuenta de que él estaba abriendo el Nuevo Pacto a los

no judíos. ¡La era de la Iglesia incluiría a creyentes judíos y gentiles por igual como un único Cuerpo!

Esto supuso un avance inesperado porque los profetas del Antiguo Testamento no sabían de antemano cuál era la naturaleza de la Iglesia. Pero, una vez que los discípulos la entendieron y la aceptaron, comenzaron a salir por todo el mundo a hacer discípulos de todas las naciones, tal como les había ordenado Jesús.

Esta es la era en la que vivimos.



El juicio final

La historia se desarrolla conforme al plan de Dios y él ya ha planeado el tiempo para que termine la era de la Iglesia. Cuando la Iglesia esté completada finalmente, él la llamará al cielo. Los **creyentes** de la era de la Iglesia tanto gentiles como judíos serán juzgados en la Bema, que es la palabra griega para lo que se conoce como el trono del juicio de Cristo. En este, los creyentes no serán juzgados por su salvación, sino por las buenas obras (o falta de ellas) que hayan hecho por Cristo. Jesús, como el Juez perfecto, recompensará a su pueblo en consecuencia. Hablaremos de cómo podemos prepararnos para una buena evaluación en la Bema.

Luego, como prometió hace miles de años, concluirá el período de gracia para toda la humanidad. En ese momento, habrá como un segundo Éxodo. Dios pretende rescatar a sus creyentes de este malvado y caído Reino del Hombre. Jesús, como Rey legítimo, iniciará una serie de juicios a nivel mundial parecidos a las plagas que Dios envió sobre Egipto. Al igual que en el diluvio y en el Éxodo, el juicio y la salvación de Dios van juntos. La última serie de juicios que recaerá sobre el Reino del Hombre será tan severa que un alto porcentaje de la humanidad malvada morirá. Será como el período de la conquista, pero a escala global.

Los judíos finalmente llegarán a creer como una nación al reconocer al Mesías Jesús como su Salvador y su Señor. En ese momento, Jesús volverá físicamente a la tierra y restaurará el Reino de Dios. Como él prometió en sus pactos, Jerusalén será la capital del Reino global de Dios.

Los **creyentes**, tanto judíos como gentiles, serán juzgados en el «bema», la palabra griega para lo que nosotros llamamos el Trono de Juicio de Cristo. En él, los creyentes no serán juzgados por la salvación, sino solo por las buenas obras (o falta de ellas) que hayan hecho por Cristo. Como Juez perfecto, Jesús recompensará debidamente a su pueblo. Discutiremos cómo podemos prepararnos para tener una buena evaluación en el «bema».

Y, tras terminar el período del Reino de Dios en la tierra, Dios hará un último juicio sobre toda la tierra. La Biblia lo llama el gran trono blanco. En él, todos los **no creyentes** de toda la historia serán resucitados y llevados ante Jesús, el Juez perfecto, quien los declarará culpables a todos. Puesto que rechazaron su oferta de la salvación, no hay ninguna otra forma de escapar de la condenación que justamente merecen. Todos los pecadores no

creyentes serán lanzados al lago de fuego. Dios restaurará la «normalidad» al eliminar por completo el mal, tanto del nuevo cielo como de la nueva tierra.

Tras contener el mal de forma permanente, Dios iniciará el Estado Eterno con el descenso del cielo de la nueva Jerusalén para ocupar su lugar en el centro de la tierra. En este Estado Eterno, el propósito original de Dios para la creación se cumplirá por completo. Todo el que esté allí con él en ese momento entenderá a Dios más profundamente que lo Adán y Eva jamás lo hicieron. Tras haber visto y experimentado toda la historia humana, habrán visto a Dios en acción dirigiendo, salvando, juzgando y sosteniendo a todo el universo. Podrán adorar a Dios de una forma en la que el primer hombre y la primera mujer nunca hubieran podido.

¡Y hasta aquí nuestro rapidísimo viaje general! Con la siguiente lección, entraremos en detalles y nos sumergiremos en la Biblia para ver cómo se desarrolla la historia de Dios desde la Eternidad Pasada a la Eternidad Futura. Todos los eventos bíblicos se interconectarán para dar un marco que nos ayudará en la vida.

Notas para casa

A. El resultado deseado

El propósito de esta serie es mostrar que Dios es amor, todopoderoso, omnisciente, glorioso, misericordioso, clemente y está en pleno control de todo para profundizar **nuestro amor a él y nuestra fe en él**. Él es el héroe de la Biblia.

Cuando entendamos la soberanía de Dios y que la historia del mundo es un desarrollo continuo del plan de Dios, no perderemos la esperanza en que el mundo gira fuera de control, sino que está en las poderosas manos de nuestro Creador. Esta confianza dará **esperanza y gozo, incluso en momentos de dificultad y confusión**.

Centrándonos en la diferencia entre las cosmovisiones bíblica y pagana, esperamos poder **discernir los engaños** que la cosmovisión pagana promueve. Y, lo que es importante, esperamos formar una perspectiva bíblica suficiente para poder tener un entendimiento decente de **las respuestas bíblicas a los problemas del mundo de hoy**.

B. Formato de las lecciones

- Cada lección dura 120 minutos e incluye contenidos de la lección y discusión.
- Incluyendo esta visión general, la serie consta de 56 lecciones que van desde Génesis hasta Apocalipsis.
- La mayoría de las lecciones están diseñadas para ser independientes y completas. Esto significa que quienes no puedan asistir a todas las sesiones seguirán beneficiándose aunque solo asistan a una de ellas.
- El mayor beneficio será para quienes puedan asistir a todas las lecciones. Cada lección irá acompañada de notas detalladas sobre la lección, así que, quienes se pierdan una clase pueden leer las notas para estar al día.
- A lo largo de la serie habrá ejercicios de repaso «Fe en acción». Estos ejercicios nos ayudarán a aplicar las verdades aprendidas a las desafiantes, y a veces complejas, situaciones de nuestra vida diaria.
- La tarea consistirá en leer fragmentos seleccionados de la Biblia. Esta lectura previa para la siguiente lección se podrá ver en las notas al final de cada lección. También sería útil repasar las notas de la lección anterior. Además de los ejercicios de repaso, no tendrán tareas escritas.
- Cosas que traer a cada lección: una Biblia y un bolígrafo para tomar notas. Las notas de la lección se repartirán al inicio de cada lección. Te recomendamos que archives cada lección a medida que progreseemos con la serie. Si quieres, puedes también traer un cuaderno.



Lectura previa para la siguiente lección: Génesis 1-2